

URBANIZACIÓN Y GLOBALIZACIÓN.¹

Juan A. Cebrián² y José María López Vizoso.³

Presentación.

Nos gustaría dedicar un cierto tiempo al significado de las palabras que aparecen en el título de nuestra ponencia, pero no lo vamos a hacer ahora. Primero, porque la palabra “urbanización” es de uso suficientemente común. En el segundo caso: “globalización”, porque tenemos que evitar una polémica que agote el tiempo adjudicado a esta presentación, sin llegar a ninguna conclusión satisfactoria.

Vamos, por tanto, a exponer llanamente nuestras ideas al respecto, esperando que al final todos los presentes estemos más familiarizados con el término globalización, cada vez más frecuente en el discurso político económico internacional, utilizado por periodistas y comunicadores hasta la saciedad y, más recientemente, enarbolado por los que se dicen enemigos suyos a ultranza, en manifestaciones tan violentas, como imprevistas.

Breve historia de la Globalización.

Aunque el comercio ya existiera como actividad secundaria, la fundación de ciudades en diversas y elaboradas civilizaciones supuso la consagración de esta actividad económica, imprescindible para el progreso de la cultura humana. Durante el Renacimiento, la actividad comercial se desarrolló a un ritmo desconocido hasta ese momento. Más

¹ Comunicación presentada a la IV edición de la UIVCYV: **Individuo, comunidad y nuevos estilos de vida**. Sesión: **Cultura del Trabajo vs. Cultura del Ocio**. San José, Costa Rica, julio 2001.

² Instituto de Geografía y Economía, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: Cebrian@ieg.csic.es

³ Facultad de Humanidades, Universidad de La Coruña, Ferrol: jmvizoso@cdf.udc.es

recientemente, el Imperio Británico supuso una explosión definitiva de la actividad comercial.

También, a lo largo del siglo XIX, y antes incluso, se producen desplazamientos en masa de personas, se multiplica el comercio y aumentan las inversiones financieras en el exterior.

Tras la Primera Guerra Mundial, Londres, que había sido el centro mundial de las finanzas, es relegado a un segundo puesto por Nueva York. La superación de la crisis de 1929 deja clara la supremacía americana, que se consolida tras la Segunda Guerra Mundial.

A su finalización surge una nueva era en el mundo occidental, que en el plano político se plasma en la democracia liberal y en el económico, en la economía libre de mercado. El progresivo desarrollo hasta nuestros días ha permitido, gracias a los medios de comunicación y al transporte, una progresiva internacionalización y estructuración del espacio socio político económico mundial, a excepción de los países de economía socialista, alejados de los mercados por razones ideológicas sobradamente conocidas.

Naturalmente, se han experimentado cambios, fundamentalmente en las finanzas internacionales, uno de cuyo aspectos más negativos es la aparición de los llamados paraísos fiscales, centros que detraen cargas fiscales de sus países de origen y que, además, se dedican al blanqueo de dinero negro procedente de actividades ilícitas.

Esta nueva época supone una mayor liberalización de los mercados y una progresiva desaparición del papel extremadamente protector del Estado ("*deregulation*": Short y Kim, 1999).

Se asiste a una nueva división del trabajo, consolidándose el sistema de producción "por módulos", lo que permite, junto a la liberalización de la legislación económica, un progresivo aumento de la división del trabajo. Esto se observa tanto en la dispersión de tareas en las distintas fases de producción en un país, como en la transnacionalización de las mismas.

Siendo cierto todo lo anterior, no hemos llegado todavía a la circunstancia en que las multinacionales negocien o impongan las condiciones de trabajo y los salarios de un determinado país, ni las corporaciones, ni los países que los albergan. Mientras subsistan los estados-nación, hoy algunos en proceso de lenta disolución (UE), y estos asuman el principio de soberanía nacional, no es posible y, sobre todo, no es fácil una intervención directa de un organismo económico internacional. En realidad las consecuencias de esta situación se reflejan en la proliferación de actividades no reguladas, por ejemplo, la corrupción sin límites de la clase política africana.

A pesar de que convivan la globalización y la pobreza internacional, no podemos asumir que las desigualdades sean fruto exclusivamente de la transnacionalización del trabajo, ni de la diversificación productiva, ni de la intervención voraz de las principales potencias. Aunque, evidentemente, a los países ricos les corresponde diseñar las estrategias internacionales que permitan la adecuada recuperación de los países más pobres.

Aspectos generales de la globalización.

Respaldada por los medios de comunicación de masas, la acepción más popular del término globalización sugiere una multitud de cambios en la sociedad y en la economía, que favorecen la integración de países en un sistema único, por la mejora de las comunicaciones y telecomunicaciones.

Diversos autores reconocidos afirmaron que el proceso de globalización haría que las ciudades pasaran a desarrollar un papel secundario, toda vez que las zonas rurales entraban en la red global aunando medios y disponibilidades que se canalizarían eficazmente. En cambio, no ha sido así. Estamos más próximos a un conjunto mundial de ciudades globales, que a un sistema de procesos globales difusos.

La globalización tiene cimientos urbanos. Urbanización y globalización son fenómenos sociales que implican, en grado mayor o menor, la concentración de bienes y personas. Esta

concentración comienza siendo económica, después, cultural y, finalmente, se convierte en concentración de poder. *“Some of the key questions in urban geography concern the nature of **global urbanism**, and the ways and extent to which it interacts with and so may be destroying, modifying or reinforcing traditional local cultures”* (Short y Kim, 1999).

La concentración económica ha estado siempre controlada por las fronteras del poder político⁴. Si la actividad económica puede atravesar una frontera, hágase con cuidado. Para no tener problemas, mejor pedir permiso a los dueños y, si es concedido, páguese un portazgo. Hasta hace poco no se conocían fronteras absolutamente permeables, aunque el liberalismo haya luchado siempre por el libre comercio, consiguiendo dar pasos importantes. En los comienzos del siglo XXI, en cambio, existen zonas de integración económica –¿y política? – donde puede estar penado poner obstáculos a la entrada de mercancías procedentes del extranjero (Unión Europea). La caída de fronteras de toda índole al final de la guerra fría –entre ellas, el derribo del Muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética– consolida un único espacio económico y comercial, liderado por los nodos urbanos más progresistas, bombardeado ideológicamente por los cineastas de California y sus colaboradores, trabado por las relaciones personales de los miembros de las elites que se crean en torno a sociedades, o fundaciones, filantrópicas o culturales, a universidades exclusivas, a organizaciones internacionales surgidas en la posguerra de la Segunda Guerra Mundial: ONU, FMI, UE, etc.

Está documentado que ciudades tan importantes como New York, London y Tokyo (la cúpula de la globalidad) pueden, merced a mecanismos de inversión extranjera directa, crecer mucho económicamente como sistema (archipiélago), al margen de los respectivos estados. Esta realidad plantea problemas a la hora de imaginar las relaciones futuras entre ciudades y estados. En su descripción de la ciudad moderna, Sassen (1991), apoyándose en Castells, la presenta como ciudad de la información y como sociedad dual (clase alta,

⁴ *“Transnational processes are increasingly seen as part of a broader phenomenon of globalization marked by the demise of the nation-state and the growth of world cities that serve as key nodes of flexible capital accumulation, communication and control.”* (Knox, 1994).

educada, enriquecida, con acceso a una red importante de contactos internacionales; clase mal pagada de personal de los servicios, que incluye también a un buen número de inmigrantes). No existe ninguna certeza de que la nueva clase alta internacional, cosmopolita, vaya a permanecer fiel al sistema político administrativo actual de las naciones estado. Por otra parte *“While tourism is predominantly a phenomenon of rich countries and refugees of poor countries, the dramatic increase in mobility contributes to the porousness and permeability of the state. Loyalty to a particular state can no longer be taken for granted, and the notion of the state as a home is undermined by the increasing number of people in a generalized condition of homelessness.”* (Jönsson y otros, 2000).

Efectivamente, son factores primordiales de globalización cultural: a) La generalización del turismo popular, b) El crecimiento inusitado de las migraciones transnacionales⁵ y c) La invasión de los medios de comunicación electrónica.

Cuando nos encontramos alrededor del mundo edificios firmados por un reducido número de arquitectos globalmente reconocidos [Frank Gehry (con edificios, por ejemplo, en París, Kobe, Los Angeles, Bilbao: Museo Guggenheim), I.M. Pei, C. Pelli, James Stirling, Richard Rogers, etc.], no es por casualidad, ni se trata de meros decorados. *“Urban values and attitudes become independent of the city with the development of the mass media. As such they are elements in the progression to modernity that is affecting society generally ... Urbanism is an increasing aspatial world affects not merely the immediate surroundings of the city, but distant and remote regions both within the country and across the world. The rapid spread of urbanism over the last two decades via film, television and video was viewed with alarm by some observers, who raised the spectrum of urban images, attitudes and values flooding out of decadent*

⁵ Para diferenciar la migración de personas a otro país perdiendo toda comunicación con el país de origen, que era lo habitual hasta finales de los 50, de la migración internacional actual, que mantiene un contacto continuo con sus raíces, se utiliza el calificativo transnacional para referirse a esta última. En la actualidad la presencia étnica es mucho mayor, no sólo a nivel cultural. El establecimiento de redes étnicas transnacionales en ciudades globales es ya un fenómeno común. Estas redes soportan un tráfico heterogéneo entre ciudades del primer mundo y entre ciudades del primer y del tercer mundo, y entre ciudades del tercer mundo: mercancías, información, influencia política, trabajadores, etc.

western cities to the detriment of ancient and rich cultures in distant developing countries, a vision that was ready conceptualized within the framework of cultural imperialism. Recent evaluation of the evidence, however suggests that this model is too simple and that urban lifestyles are being extended across the globe, within the framework of cultural pluralism". (Clark, 1996).

Las doctrina marxista, y las filomarxistas o neomarxistas, que rechazan la concentración económica en general, también se oponen a la concentración espacial de la actividad económica y a la creación de centros y periferias, que lleva consigo. Lo que no significa que sea real la explotación de los pobres por los ricos y de las periferias por los centros, ya que puede tratarse simplemente de un modelo explicativo de un fenómeno más complejo de crecimiento continuo, de desarrollo de las comunidades humanas.

El discurso antiglobalizador.

Para los grupos antiglobalización, el proceso de transformación económica y social que se ha desencadenado en el primer mundo, es el resultado de la codicia ilimitada de EE.UU., y de el resto de países más desarrollados, especialmente los pertenecientes al grupo G-8 o a la U.E. Las víctimas son los países subdesarrollados. Sin embargo unos y otros ya fueron actores del mismo teatro desde hace décadas, aunque sea ahora cuando se plantea con mayor virulencia este enfrentamiento⁶.

Para nosotros, como observadores de procesos, hemos prestado atención a dos medios de información; la televisión y la red de información digital. En España, los huérfanos de

⁶ La Cumbre del G-8 en Génova ha merecido la reacción del economista ecuatoriano Alberto Acosta, experto latinoamericano en temas de deuda exterior. Acosta recuerda que, mientras la riqueza en el mundo ha aumentado en ocho veces desde 1960, uno de cada dos habitantes recibe menos de 2 dólares al día, y uno de cada cuatro habitantes sobrevive con menos de 1 dólar diario. También denuncia este economista que en las relaciones Norte-Sur destacan realidades como que uno de cada tres habitantes en la tierra no tenga acceso a la electricidad, uno de cada cinco no acceda al agua potable, uno de cada seis sea analfabeto y uno de cada siete esté desnutrido; que mientras a los 41 países subdesarrollados altamente endeudados se les ofreció en 1996 anular hasta el 80% de su deuda externa, ésta ha crecido el 5% entre 1997 y el 2001; y que mientras el entonces G-7 reunió casi 40.000 millones de dólares para la guerra de los Balcanes, destina menos del 1% de dicha suma para salvar del SIDA a 70 millones de seres humanos en Africa.

referentes ideológicos tras el derrumbe la Unión soviética, han resucitado movimientos y conceptos ya olvidados. En la red informática quienes lideran la antiglobalización son los grupos radicales de izquierda, filocomunistas, y grupos anarquistas que parecían ya extinguidos. Tras estos grupos principales aparecen en escena colectivos de ayuda a la inmigración, movimientos de reivindicación de determinadas orientaciones sexuales, ecologistas, etc.

En el mundo desarrollado las concentraciones antiglobalización exhiben ciertas características comunes. Ondeán banderas comunistas y anarquistas, y desarrollan una intensa actitud violenta y un alto grado de organización. De momento no se sabe quién está detrás de estos movimientos, ni quien los financia, pero lo cierto es que está regresando a la arena un perfil de activista que, desde los años 70, dábamos por desaparecido. La caída de la URSS no ha cerrado, ni mucho menos, la actividad de estos grupos.

Paralelamente a las de los “partisanos” de la antiglobalización, se desarrollan las actividades de las organizaciones “clásicas” de la lucha contra el hambre, contra la deuda externa, etc., que coinciden con los violentos en sus manifestaciones de protesta con motivo de las reuniones de mayor relieve de los países desarrollados. La coincidencia es claramente inoportuna, por la confusión que genera. Pero los responsables de las organizaciones humanitarias reclaman, y con razón, su espacio de maniobra. Es el caso reciente de la denuncia del coordinador de la campaña “Deuda externa, ¿deuda eterna?”, Jaime Atienza, con motivo de la reunión de Genova. Citando actuaciones concretas de Juan Pablo II y del Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, Atienza critica el incumplimiento escandaloso de compromisos de condonación.

Parece como si el diálogo Norte-Sur hubiera sido sustituido por una relación de enfrentamiento entre los que están en pro o en contra de la globalización. Este cambio tan rápido de situación tiene su fundamento, porque, supuestamente al menos, los globalizadores no van a resolver los problemas del mundo como cuando constituían el Norte. Hay, además, suficiente gente aburrída de no dejar de estar siempre en el sur.

Ciudades y Globalización.

Una de las características de los núcleos urbanos industriales es la combinación aparentemente contradictoria de COMPETICIÓN y COOPERACIÓN. Las compañías compiten entre sí en investigación y desarrollo, innovación y eficacia, pero suelen cooperar en lo referente a servicios administrativos, finanzas y en la utilización de recursos naturales. Las innovaciones tecnológicas se extienden con gran rapidez, generalizándose fácilmente un clima de apoyos mutuos. No es de extrañar que, por ejemplo, en el centro y norte de Italia se hayan instalado muchas fábricas pequeñas, pero muy productivas, pues se trata de una zona de gran participación ciudadana y de eficiencia institucional. Estas zonas permiten sacar partido de las importantes redes de enlaces económicos y políticos que permiten la aparición de un mercado muy saneado que facilita su acceso a pequeñas industrias que no hubieran podido hacerlo aisladamente. Las redes canalizan información sobre innovaciones tecnológicas, garantías y fiabilidad. Estas redes se mantienen y se extienden continuamente gracias a contactos informales en cafeterías, bares, o en la misma calle.

La ciudad ofrece dos tipos de proximidad. La primera se refiere a la proximidad territorial, en función de la densidad y del vecindario social. La segunda, a una proximidad en la red. Gracias a la revolución de las comunicaciones, las personas, los edificios y las instituciones pueden comunicarse independientemente de su separación física. Los nodos de las redes institucionales se atraen mutuamente.

A lo largo de la controvertida historia europea, caracterizada por tensiones y cambios territoriales, las ciudades representan la continuidad geográfica. Además, las ciudades actúan como interfaces entre diferentes niveles geográficos y esferas de interés, desde el global, hasta el local.

En las ciudades se concentra LA DIRECCIÓN de la industria, de las finanzas, de la investigación, de los grupos de interés, de la administración pública, y LOS SERVICIOS

ESPECIALIZADOS. La retransmisión de noticias, de actos culturales y programas de diversión, se lleva a cabo en las grandes ciudades. Las ciudades han sido siempre, a lo largo de la historia, lugares de encuentro y reunión, sin los cuales es difícil imaginar el progreso social y la creatividad artística.

Pero la ciudad no es solamente un lugar de intercambio de bienes y servicios ni un lugar donde la gente se reúne y colabora. Es también una intersección (*breakpoint*), un cruce de caminos, un lugar en que corrientes de ideas, creencias y estilos de vida se cruzan. Las ciudades han sido la cuna de casi todas las revoluciones, y son el lugar de nacimiento de modas, estilos y tecnologías. Donde muchas noticias se originan y todas se difunden.

Fue Sassen (1991) quien acuñó el término CIUDAD GLOBAL. Las ciudades globales son la sede de las actividades del control global: actividades dirigidas a la producción y reproducción de la organización y la dirección de un sistema global de fabricación y de un mercado financiero global. Entre dichas actividades están incluidas: a) la producción de servicios especializados que permite el control centralizado y la dirección de una colección muy dispersa de plantas, oficinas y almacenes, y b) la producción de innovaciones financieras y la creación de nuevos mercados financieros.

De acuerdo con lo anterior, no resulta extraño que en las ciudades globales se concentren (Short y Kim, 1999):

- Las sedes de gobierno de compañías multinacionales.
- Los despachos de abogados.
- Las contadurías.
- Los *consulting*.
- Los servicios financieros.
- Los nodos primarios de telecomunicación.
- Los servicios informáticos más eficaces.
- Las compañías de transporte internacional.
- Las instituciones de investigación y enseñanza superior.

Aun así, a principios de los 90 se argumentaba que las ciudades dejarían de crecer y que las pequeñas villas adquirirían, en contrapartida, mayor importancia, debido a las posibilidades que brindaban las telecomunicaciones y la mejora de los transportes. La realidad ha sido muy diferente. El proceso de desarrollo y crecimiento de las grandes ciudades ha seguido paralelo al de la globalización.

Por tanto, tendremos que hablar de ciudades globales - que no paran su crecimiento-, que son también ciudades centrales a escala nacional, y que desarrollan procesos transnacionales. El proceso no es nuevo, se continúa la expansión anterior y no hay muchos casos de ciudades transnacionales de nuevo cuño. La novedad de los 80 y 90 es el imparable aumento de la población enmarcada en el sector servicios, y especialmente en las actividades de servicios muy especializados.

En resumen, si bien la globalización repercute en toda la sociedad mundial, los espacios propiamente globales son determinadas ciudades de nuestro planeta. Ello es así porque las grandes empresas, corporaciones, instituciones financieras y compañías de seguros están materializadas en lugares determinados (las grandes ciudades) y precisan servicios, a veces muy especializados, que solo las grandes ciudades pueden ofrecer. Es en estas ciudades donde se toman decisiones que van más allá de las fronteras nacionales. Son las ciudades globales.

La jerarquía de ciudades globales.

La transnacionalización de las decisiones globales afecta, por el momento, a los países más desarrollados EE.UU., U.E. y Japón; en definitiva el selecto club G-8 y sus aliados más fuertes.

En una primera clasificación, tenemos en cuenta aspectos políticos y económicos. El nodo raíz de la clasificación jerárquica de ciudades globales lo ocupa la ciudad de Nueva York,

que algunos autores prolongan –como región urbana, o megalópolis– hasta Boston hacia el norte y hasta Washington DC hacia el sur. En este espacio se toman las principales decisiones económicas y políticas que afectan a toda la humanidad. En segundo lugar se encuentran Londres y Tokyo, como mercados de capital y nudos de comunicación internacional primordiales. No es infrecuente que se las considere del mismo nivel jerárquico internacional que Nueva York. París, Frankfurt, Milán, Zurich y Hong-Kong, constituyen el siguiente escalón, como centros fundamentales de finanzas y de compañías de servicios para la dirección de compañías multinacionales. A continuación se sitúan una serie de ciudades con influencia económica menor, pero con notable influencia en la política internacional: Roma, Bruselas, Berlín y Madrid. El siguiente nivel lo ocuparían el resto de ciudades importantes de los países desarrollados, preferentemente las capitales de nación como Amsterdam y, también, algunos centros económicos destacados, como Sidney o Toronto.

Al margen de la jerarquía establecida, se despliegan algunas capitales de pequeños países, colonias, dominios o protectorados que albergan sedes importantes de bancos, compañías de seguros, sociedades inversoras, empresas de bienes raíces y despachos de abogados. La mayor parte de estas empresas están domiciliadas en las colonias británicas del Caribe, sin que el gobierno colonial, que de vez en cuando se pronuncia a la par que sus colegas europeos, haya hecho nada en absoluto hasta este momento para modificar la situación. El dinero procede de la evasión fiscal o de actividades ilícitas. Un número muy reducido de empleados se encargan de hacer transferencias de fondos de un lugar a otro de nuestro planeta. Aunque imprescindibles en la economía global capitalista, no parece que tengan capacidad de decisión política o económica. Su existencia parece no preocupar excesivamente a los líderes mundiales, pues las directivas comunitarias se interpretan con flexibilidad. Luxemburgo, Gibraltar, y las islas Jersey, Guernsey y Man, entre otros, son paraísos fiscales importantes en territorio europeo. Queda para un futuro la revisión y elaboración de un texto que recoja un análisis y revisión de estas plataformas financieras cuya principal actividad reside en el blanqueo de dinero.

Otra jerarquía de ciudades globales es la que propone Brown (1991). Para este autor, las ciudades globales tendrán que poseer algunas de las siguiente características; entendiéndose que cuanto mayor sea la concentración e intensidad de estos factores, mayor es el papel global de esa ciudad.

1) Ciudades portuarias, nudos ferroviarios, nudos de carreteras y autopistas y aeropuertos importantes. Naturalmente están orientadas al transporte de productos y personas a gran escala.

2) Ciudades que producen bienes de consumo, productos semi-acabados, alimentos ya preparados para el consumo, algunos minerales de alto valor.

3) Ventas internacionales al por mayor.

4) Ciudades especializadas en servicios y productos financieros de alcance internacional.

5) Direcciones de corporaciones multinacionales.

6a) Sedes de grupos o instituciones con capacidad de influencia exterior, grandes capitales, sedes de organismos internacionales, etc.

6b) Ciudades líderes en sectores tecnológicos avanzados: telecomunicaciones, informática, biotecnología, etc.

De acuerdo con estos criterios, Brown jerarquiza las ciudades de todo el planeta que tienen más de 100.000 habitantes.

A) Primer nivel: Tokyo-Yokohama, Moscú, Londres y Nueva York-Washington.

B) Segundo nivel: San Francisco, Filadelfia, Los Angeles-Long Beach, Detroit, Chicago-Gary, Boston, Zurich, Basilea, Estocolmo, Osaka-Kobe, Roma, Milán,

Delhi-Meerut, Munich, Frankfurt-am-Main, Dusseldorf, Pekín, Toronto, Montreal, Ottawa-Hull, Bruselas, Viena y Sydney.

C) Al tercer nivel pertenece un amplio grupo de ciudades: Argel, Buenos Aires, Hobart, Melbourne, Camberra, Perth-Fremantle, Amberes, La Paz, Rio de Janeiro, Sao Paulo, Sofía, Vancouver, Santiago de Chile, Shanghai, Bogota, Praga, Copenhague, Quito, El Cairo, Helsinki, Berlín, Hamburgo, Leverkusen, Oberhausen, Stuttgart, Atenas-Pireo, Hong-Kong, Budapest, Bombay, Calcuta, Teherán, Bagdad, Dublín, Tel Aviv-Yaffa, Genova, Nápoles, Turín, Venecia, Az Zarka (Jordania), Seul, Kuwait, Beirut, Trípoli, Kuala Lumpur, Mejico, Casablanca, Auckland, Bergen, Oslo, Rawalpindi, Lima-Callao, Manila-Quezón City, Lisboa, Bucarest, Singapur, Ciudad del Cabo, Johannesburgo, Pretoria, Barcelona, Madrid, Berna, Ginebra, Taipei, Bangkok, Ankara, San Petersburgo, Abu Dabi, Cleveland-Akron, Dallas-Fort Worth, Houston, Minneapolis-St. Paul, Portland, Seattle-Tacoma, Stamford (CT), Toledo (Ohio), Willmington (DE), Montevideo, Caracas-La Guaira y Belgrado.

Los otros cuatro niveles agrupan al resto de ciudades de más de 100.000 habitantes: ciudades del tercer mundo, o ciudades del mundo desarrollado que no desempeñan un papel excesivamente activo, pero que se benefician de los aspectos positivos de la globalización.

La jerarquía de ciudades globales de Friedmann (1995) es más sintética:

1. Centros financieros mundiales

Londres A (Antiguas colonias)

Nueva York A

Tokyo A (Sudeste Asiático)

2. Nodos multinacionales

Miami C (Caribe y Latinoamérica)

Los Angeles A (Pacífico)

Frankfurt C (Europa occidental)

Randstad B (Antiguas colonias)

Singapur C (Sudeste asiático)

3. Nodos nacionales importantes (PNB₁₉₈₉ > 200 billones de dólares)

París B

Zurich C

Madrid C

México DF A

Sao Paulo A

Seúl A

Sydney B

4. Nodos subnacionales o regionales

Osaka-Kobe B

San Francisco C

Seattle C

Houston C

Chicago B

Boston C

Vancouver C

Toronto C

Montreal C

Hong Kong B

Milán C

Lyon C

Barcelona C

Munich C

Ruhr B

Nota: En cursiva, centros de inmigración internacional de primera magnitud. A: 10-20 millones de hab. 1989; B: 5-10 millones de hab. 1989; C: 1-5 millones de hab. 1989.

Conclusiones.

Estamos ante un proceso global de ciudades, donde la característica fundamental es la concentración demográfica necesaria para que la internacionalización de las ciudades sea una realidad. Sin embargo, aunque algunos autores pongan Nueva Delhi al lado de cualquier capital europea, ni todas las ciudades globales son iguales, ni tampoco desempeñan funciones parecidas. De acuerdo con los contenidos de nuestra comunicación, creemos que existen dos grandes tipos de ciudades, siendo todas, en cierto modo globales. En un primer nivel se encuentran las ciudades de los países desarrollados, y en otra las de los países subdesarrollados. Vistas las cosas de este modo, no encontramos grandes diferencias con respecto a la división del Mundo propia de los años 70. Pero sí existen matices.

Todos los países desarrollados se encuentran implicados en el proceso de globalización. Pero hemos de distinguir entre las ciudades que desempeñan un papel muy activo y que ocupan el primer nivel de la jerarquía Nueva York, Londres, Tokyo, etc., y otro grupo que desempeña un papel menos activo, pero que sale claramente beneficiado de este proceso.

Por otro lado tenemos a los países subdesarrollados, también subdivididos en dos grupos. El de los países en vías de desarrollo, como la India, o potencias regionales emergentes, como Tailandia, Nigeria o Tanzania. Y el de los países más pobres, en eterna guerra civil, con gobiernos y administraciones debilitadas. Estos últimos países se encuentran, propiamente, al margen del proceso globalizador.

La globalización es la continuación de un largo y, aparentemente irreversible proceso económico. Pero como en casi todos los procesos humanos, a la larga se producirá un reajuste y un equilibrio. No obstante, preocupa la velocidad del proceso que, combinada con el retraso de los países más pobres, puede impedir de facto la incorporación de muchos países al sistema económico mundial

Por consiguiente, será necesario crear los mecanismos de intervención política, que permitan un razonable control de las finanzas de los países subdesarrollados y la supresión de la deuda acumulada. Los países desarrollados tienen la obligación de arbitrar una serie de medidas que conduzcan a la mejora de los países con pobreza extrema. En el marco de una economía de libre mercado, no se puede proteger con aranceles aduaneros la agricultura de los países ricos, de las importaciones de productos agrícolas del tercer mundo. En definitiva, es indispensable crear los mecanismos necesarios de intervención y control. Si esto no es así, nunca seremos capaces de contribuir a un desarrollo sostenido de nuestro Planeta.

Bibliografía.

BAKER, D. y otros. (1999): *Globalization and Progressive Economic Policy*. Cambridge University Press.

BARRY, E. (1996): *Globalizing Capital*. Princeton University Press, Princeton.

BARRY JONES, R.J. (1994): *Globalization and Interdependence in the International Political Economy*. Pinter, London

BROWN, R.H. (1991): *An initial study of the Global-Economy Urban Hierarchy*. Bonze Ages, Phoenix, Arizona.

CAMPBELL, D. (1996): *Globalization of Capital Markets*. Kluwer, Cambridge.

CLARK, D. (1996): *Urban world/global city*. Routledge, London.

FOREMAN, J. (1998): *Historical Foundations of Globalization*. Edward Elgar, Cheltenham.

FRENCH, H. (2000): *Vanishing Borders. Protecting the Planet in the Age of Globalization*. Earthscan Publications Ltd, London.

FRIEDMANN, J. (1995): "Where we stand: a decade of world city research", in Knox, P.L. y Taylor, P.J., eds, *World Cities in a World System*. Cambridge University Press, Cambridge, pp. 21-47.

GUMMETT, P. (1996): *Globalization and Public Policy*. Edward Elgar, Cheltenham.

JANE JACOBS, J. (1984): *Cities and the Wealth of Nations*. Penguin Books, Harmondsworth.

JÖNSSON, C., TÄGIL, S. y TÖRNQVIST, G. (2000): *Organizing European Space*. SAGE Publications, London.

KNIGHT, R. (1989): *Cities in a Global Society*. Sage, London.

KNOX (1994): "World Cities and Organization of Global Space", Paper delivered at the New Hampshire International Seminar Series, October 7, 1994, University of New Hampshire, Durham, NH.

ROBERTSON, R. (2000): *Globalization, Social Theory and Global Culture*. Sage, London.

SASSEN, S. (1991): *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton University Press, Princeton.

SASSEN, S. (2000): *Cities in a World Economy*. Pine Forge Press, London.

SHORT, J.R. y KIM, Y.H. (1999): *Globalization and the City*. Longman, Essex.

SMITH, M.P. (2001): *Transnational Urbanism. Locating Globalization*. Blackwell Publishers Ltd, Oxford.